

AROUND THE ART

DIÁLOGO / DIALOGUE

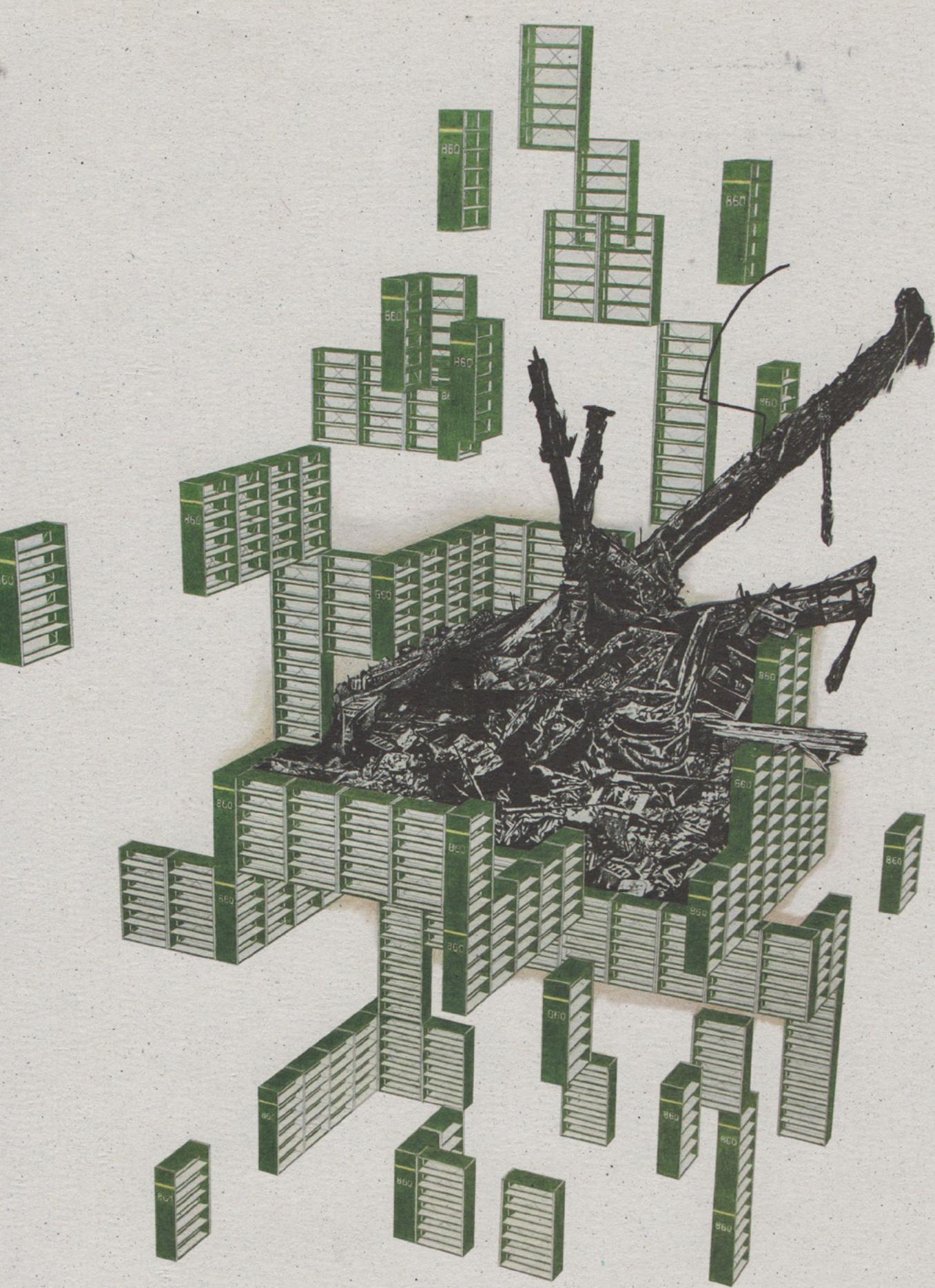
ALBERTO KALACH, JORGE MÉNDEZ BLAKE Y LA BIBLIOTECA
ALBERTO KALACH, JORGE MÉNDEZ BLAKE AND THE LIBRARY

FOTOGRAFÍAS / PHOTOS

José Manuel Espínola

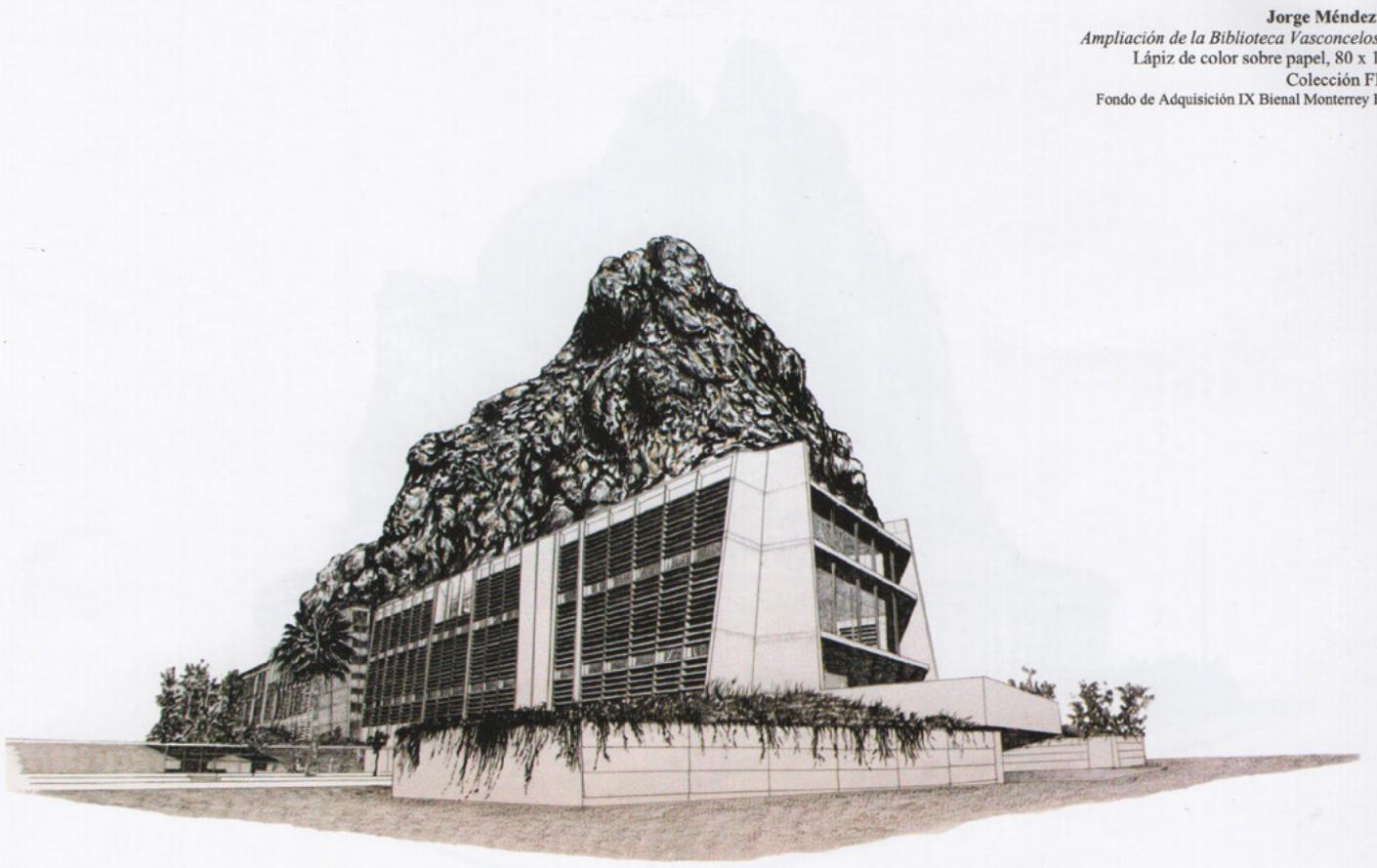
IMAGENES / IMAGES

Cortesía de Jorge Méndez Blake / Jorge Méndez Blake courtesy



Jorge Méndez Blake
*'Vasconcelos I (860 Literatura española y portuguesa) /
Vasconcelos I (860 Spanish and Portuguese Literature)'*
2011
Lápiz de color sobre papel / Colored pencil on paper
120 x 150cm

Pieza creada para Taxi, Issue No. 4 / Piece created to Taxi, Issue No.4



Jorge Méndez Blake
Ampliación de la Biblioteca Vasconcelos, 2009
Lápiz de color sobre papel, 80 x 110 cm
Colección FEMSA
Fondo de Adquisición IX Bienal Monterrey FEMSA



En el transcurso de los últimos años, la biblioteca como edificio público ha tenido un auge particular; son varios los proyectos exitosos a nivel mundial en los que ese espacio, dedicado al conocimiento, se convierte en un oasis de renovación urbana, así como una oportunidad para el debate cultural y la inclusión social.

Para ahondar más en el tema, invitamos a un arquitecto, Alberto Kalach, considerado como uno de los más importantes de su generación y creador de la Biblioteca José Vasconcelos en la Ciudad de México, y a Jorge Méndez Blake, artista destacado dentro y fuera de México, que se ha dedicado a reflexionar sobre el tema que nos ocupa a través de su obra. Los dos, sin más pretensión que su propia experiencia, nos hablan del presente y el futuro de ese lugar que alguna vez Borges definió como: "lo más cercano al concepto de universo".

El trabajo de los dos ha estado ligado a las bibliotecas, en ese proceso ¿qué es lo que más ha marcado su idea de éstas?

Jorge Méndez Blake.: Para mí son muy impresionantes las bibliotecas clásicas, aquellas que conservan volúmenes con siglos de antigüedad, su olor, sus colores, su ambiente. Recuerdo la Biblioteca del Antiguo Hospital Psiquiátrico en la isla de San Servolo, en Venecia, y sus maravillosos libros de grabados de anatomía. Estuve recientemente por primera vez en la Palafoxiana, en Puebla, y es también maravillosa, sobre todo por suposición dentro del edificio. Sigo teniendo el sueño de ver y ojear un incunable, pero siento que no hay que irse tan lejos. En realidad, cualquier grupo grande de libros tiene por sí mismo su aura especial. Por ejemplo, las bibliotecas personales, reunidas durante toda la vida, son casi una biografía del propietario y, a diferencia de una biblioteca del Siglo XVIII o XIX, quizás puedes establecer una conexión personal con un grupo de libros específico.

During the last few years, the library as a public building has had a particular boom; there are several successful projects around the world where this space dedicated to knowledge becomes an urban renovation oasis, as well as an opportunity for cultural debate and social inclusion.

To elaborate on the subject, we invited Alberto Kalach, considered one of the most important architects of his generation and creator of Jose Vasconcelos Public Library in Mexico City; and artist Jorge Mendez Blake, whose work has stood out both in Mexico and abroad and has been dedicated to address the issue of the library. Without any pretension but their own personal experience, they both talk about the present and future of a place once defined by Borges as "the closest thing to the concept of universe".

The work of both of you has been linked to libraries, what has marked your idea of such places the deepest?

Jorge Méndez Blake.: Classic libraries are really impressive to me, those that keep century-old volumes, their scent, their colors, the atmosphere. I remember San Servolo's Insane Asylum library in Venice, and it's amazing books with anatomy pictures. I was recently in Palafoxiana library in Puebla for the first time and it is also amazing, especially for its position inside the building. I still dream of staring at an incunable, but I think you don't need to go that far. Actually, any large group of books has a special aura itself. Personal libraries, for instance, collected during a life, are almost their owner's biography, unlike a library from the 18th or 19th century, where you can establish a personal connection with a specific group of books.

Alberto Kalach.: It is true, libraries awe. All that knowledge gathered in one big box, a ship, a building. All those books,



Jorge Méndez Blake
'Extensión a la Biblioteca Pública de Nueva York', 2009
 Lápiz de color sobre papel / Color pencil on paper, 100 x 70 cm

Jorge Méndez Blake
'Extensión a la Biblioteca Central de Ciudad Universitaria', 2009
 Lápiz de color sobre papel / Color pencil on paper, 100 x 70 cm

Alberto Kalach.: Sí, es verdad, las bibliotecas siempre imponen. Todo ese conocimiento reunido en una gran caja, nave, edificio. Todos esos libros, todas esas visiones y confusiones de lo que pensamos, guardados en el mismo espacio. Cada libro es una puerta, un escape, una volada... hasta vértigo.

**¿Cómo se acercaron y qué buscaron al trabajar el tema?
 ¿Cuáles fueron los motivos que ayudaron a pensar y diseñar?
 ¿Y cuáles son los referentes más importantes en torno a la idea de biblioteca?**

M.B.: Creo que uno se puede acercar de distintas formas al concepto de biblioteca. Una sería la que responde al problema arquitectónico y constructivo; otra, por ejemplo, la que responde a una necesidad educativa y de bienestar social. Sin embargo, a mí me interesa una definición extendida que conjugue, claro está, el almacenaje de libros, pero que a la vez pueda ser el centro de un sistema de ideas diversas, donde la biblioteca se convierte en una especie de metáfora cultural y emblema de un acercamiento más democrático y diverso. Me interesa la idea de que una biblioteca puede ser casi cualquier conjunto de cosas en torno a un tema, mientras ese tema proponga cierta reflexión cultural.

A.K.: La aproximación varía. En efecto, existe una gran diferencia entre la biblioteca pública y la privada. La primera, universal, donde todos los temas tienen el mismo valor, es abierta y diáfana, con un orden estricto y codificado. La segunda, privada, los temas varían según los intereses particulares del lector, y su estructura puede llegar a ser laberíntica e intrincada. Existe un libro de Manfredo Tafuri que, aunque me parece difícil, rebuscado y críptico, tiene un título luminoso: *'La esfera y el laberinto'*. Estas palabras resumen dos concepciones espaciales opuestas que, llevadas a la biblioteca, pueden ser muy sugerentes. La esfera es el espacio total, único, panóptico, representa al espacio público, por ejemplo, la biblioteca dibujada por Etienne-Louis Boullée, y el laberinto es el espacio cuántico, compartimentado, múltiple; representa lo privado, por ejemplo, la biblioteca que construye Umberto Eco en *'El Nombre de la Rosa'*. Ambas son concepciones fantásticas y referentes para soñar e imaginar bibliotecas. Sobra decir que las bibliotecas no desaparecerán, quizás terminen siendo museos de libros, lugares para unos cuantos, como siempre lo han sido.

M.B. : Me gusta la idea del "museo de libros", donde todavía se pueden ver ejemplares impresos físicamente en un mundo de Kindles y iPads. Estoy de acuerdo en que no se puede hablar de desaparición, sino de transformación. La tipología de biblioteca va a cambiar. Quizás en el edificio se encuentren sólo computadoras o salas de estudio privadas y cada vez menos libros... Como decía Moneo sobre las tipologías en la historia de la arquitectura, que no son conceptos cerrados, sino en constante cambio. Lo interesante son los momentos en que aparecen nuevos tipos.

those visions and confusions of what we think, kept inside the same space. Every book is a door, an escape, a flight... even vertigo.

How did you approach and what did you look for when working on the subject? What was the motif that helped you think and design? Which are the most important referents around the idea of a library?

M.B.: I think there are several ways to approach the concept of a library. There is one that answers building and architectural problems; there is another, for example, which addresses an educational need and social wellbeing. Although, I am interested in an extended definition that obviously conjugates book storage, but at the same time could be the center of a system of diverse ideas, where the library becomes some kind of cultural metaphor and an emblem for a more democratic and diverse approach. I am interested in the idea of a library that can almost be every set of things around a topic, as long as this topic proposes some cultural reflection.

A.K.: The approach varies. In fact, there is a huge difference between a public library and a private one. The first is universal; where every subject has the same value, it is open and diaphanous, with a strict and codified order. In the second one, the private, topics vary according to the reader's particular interest, and its structure can be labyrinthine and intricate. There is a book by Manfredo Tafuri that I find difficult, elaborated and cryptic but it has a luminous title: *'The Sphere and the Labyrinth'*

These words summarize two opposite spatial conceptions that, when brought to the library, can be really suggestive. The sphere is the whole space, unique, panoptic, and represents public space, for instance, the library drawn by Etienne-Louis Boullée, and the labyrinth is the quantic space, divided, multiple, and represents the private, for instance, the library built by Umberto Eco in *'The Name of the Rose'*. They are both fantastic conceptions and referents to dream and imagine libraries. Needless to say, libraries are not going to disappear, but they may end up as book museums, places for a few people, as they have always been.

M.B.: I like the idea of a "book museum", where you can still see printed copies in a world of Kindles and iPads. I agree that you cannot talk about disappearing but transformation. Library typology is going to change. Perhaps, there will just be computers in the building, or private study rooms, and less and less books... As Moneo said about the typologies in the history of Architecture, they are not closed concepts but ever changing. What is interesting are the moments where new types appear. Mexico has lost the idea of making library "networks". They are more abandoned every time, and it is not an architectural issue, but political and educational. When talking about libraries, we talk about memory and history. Some public libraries seem to be there to prevent oblivion; to prevent the loss of some past memory. For example, Boullée's





En México se ha perdido la idea de hacer "redes" de bibliotecas. Cada vez están más abandonadas, y eso no es un problema de arquitectura, sino político y de educación. Cuando hablamos de bibliotecas, hablamos de la memoria y de la historia. Algunas bibliotecas públicas parecen que están ahí para evitar que olvidemos, para evitar que perdamos memoria de algún pasado. La de Boullée, por ejemplo, hasta tiene escaleras griegas consultando los libros, bajo el gran domo longitudinal. Quiero pensar una biblioteca pública-laberinto, ¿será posible?

A. K.: Biblioteca pública-laberinto... No estaría mal, ¿verdad? Podrías extraviarte por días, habría algún Bartleby viviendo en alguna sección de la biblioteca. Existen también laberintos con un orden absoluto, de geometría perfecta, donde pequeñas alteraciones crean el misterio, la confusión. Pero también existen bibliotecas claras y ordenadas, donde cierta complejidad espacial crea el efecto laberinto, donde puedes perderte entre libros sin perder la totalidad del espacio, sin perder la salida.

Aproxima el arquitecto a un proyecto de la magnitud de la biblioteca Vasconcelos y cuáles son los retos para el artista al indagar en la biblioteca personal de alguien como Rufino Tamayo y plantear una pieza posteriormente?

M.B.: Mi experiencia con la biblioteca de Rufino Tamayo para la obra 'La marquesa salió a las cinco...' tuvo que ver más con lo que no encontré, que con lo que estaba ahí. Me di cuenta de que era una biblioteca más bien enfocada al arte y donde la literatura casi no existía. Entonces, a falta de una estructura, inventé un tejido de conexiones entre las obras de la colección: los libros que estaban en el acervo y mis intereses particulares. Lo que buscaba era hacer un microsistema que pudieras descubrir luego de notar ciertas conexiones aparentemente banales entre los artistas, sus historias personales, los libros y mis interpretaciones o comentarios sobre algunas de las obras. Todo bajo una estructura de biblioteca, biblioteca vacía, más bien.

A. K.: En el proyecto de la Biblioteca Vasconcelos trabajamos durante tres años. En ese tiempo alcanzas a hacer muchas reflexiones de ambiente, de luz, los procesos son muy largos, se hacen mecánicos, se cruzan con conceptos de ingeniería o de construcción. Originalmente eran dos edificios con los libros en voladizo, pero era muy inestable hacer dos estructuras que no se tocaban la una con la otra. Al final decidimos unirlas y colgar los libros. Es una reflexión técnica aunque el diseño de los libreros se hace aleatorio, dependiendo de las colecciones, dependiendo del volumen de los temas. Entonces, por ejemplo, si crecen los libros de ciencia ficción o los libros policiacos, se añade una estructura que se ensambla y le permite crecer al librero de manera orgánica. Se podrían juntar unos con los otros si todas las colecciones crecieran lo suficiente, aunque ya dijimos que en el futuro de los IPads no habrá muchos más libros. ♦

even has Greek scales consulting the books, under the great longitudinal dome. I'd like to think a labyrinth-public library, would it be possible?

A.K.: Labyrinth-public library... That would be good, wouldn't it? You could get lost for days, there would be some Bartleby living somewhere in the library. There are also absolutely ordered labyrinths, of perfect geometry, where small alterations create mystery, confusion. But there are also ordered, clear libraries, where some spatial complexity creates the labyrinth-effect, where you can get lost within books without losing the whole space, without losing the way out.

Based on these thoughts, how does an architect approach a project of the size of Vasconcelos library, and what are the artist's challenges when exploring a personal library owned by someone like Rufino Tamayo and propose an art-work later?

M.B.: My experience with Rufino Tamayo's library for 'La marquesa salió a las cinco...' (The Marquise went out at 5 o'clock) was more related to what I didn't find than with what was actually there. I realized it was an art-focused library, where literature was almost nonexistent. Then, because of the lack of a structure, I invented a web of connections among the works: the books featured in the collection and my particular interests. What I was trying to do was to create a microsystem that you could discover after finding out certain apparently banal connections between artists, personal stories, books and my own interpretation or comments about some of the works. Everything under a library structure, an empty library, rather.

A.K.: We worked on the Vasconcelos Library project for three years. In that time you get to think a lot about the atmosphere, lighting; and the processes are too long, they become mechanic, and cross with concepts from engineering or construction. There were originally two buildings with overhung books, but it was really unsteady to build two structures that didn't touch each other. At the end, we decided to connect them and hang the books. It is a technical reflection, even though the design of the bookshelves is random, depending on the collection, depending on the extent of the topics. Then, for instance, if the science fiction or thriller collection grows, a structure can be added, assembled so that the bookshelf is allowed to grow organically. They could all merge if every collection grows enough, even though we already said that in an iPad future there wouldn't be a lot of books. ♦

